

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XIX. NUM. 3963 DE LA NOCHE.

MADRID, JUEVES 24 DE SETIEMBRE DE 1868.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

PRIMERA EDICION.

Hoy publica la Gaceta las siguientes noticias oficiales:

S. M. la reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en San Sebastian sin novedad en su importante salud.

Ministerio de la Guerra.—En la madrugada de ayer se recibieron despachos telegráficos que anunciaban la aparición de varias partidas levantadas para turbar el orden en el campo y pequeñas poblaciones; pero la guardia rural las ha perseguido con tal insistencia y fortuna, que algunas de aquellas han sido disueltas á las pocas horas de su formación. La de Pallo, en Alicante, y la que se ha presentado en los límites de Leon y Asturias, han sido pronto y severamente castigadas.

Dejar también ha reproducido este año las escenas del anterior, las exigencias del servicio en Castilla la Vieja han dado ocasión á los obreros de aquella ciudad para rebelarse, aprovechando la marcha del destacamento que la guarnecía, y que hoy volverá reforzado á restablecerse en ella el orden y la tranquilidad. También Málaga se ha alzado y ha sido teatro de una colisión en las filas mismas de las tropas que la guarnecían, sublevadas en parte y en parte leales á sus juramentos. Cuatro compañías de cazadores de Alcántara, que desde Antequera se dirigían á aquel puerto, en prevision de tal acontecimiento, atentó á la voz de su lealtad retrocedieron al conocer estos sucesos á la capital del distrito, salvando así el honor de su bandera.

La distancia á que se encuentra, y la interrupción de las comunicaciones telegráficas hacen difícil la averiguación de la verdad; pero de todos modos el ministro de la Guerra se promete acudir muy pronto á la sujeción de Málaga, sin resentir por eso la continuación de las operaciones mucho mas importantes sobre Córdoba y Sevilla.

El marqués de Navaliches se encuentra ya entre Córdoba y el Carpio, y tan pronto como tenga expedido el camino, hoy cortado, de Córdoba, continuará su movimiento sobre aquella ciudad á la cabeza de 15 batallones, 16 escuadrones, dos compañías de ingenieros y 23 piezas de campaña, que con los refuerzos que

esta noche han salido de la corte formarán en la de mañana el ejército de Andalucía.

El general Calonge salió ayer de Valladolid y ha pernoctado en Bárcena de Pié de Concha, de donde recompuesta la vía férrea, ó por la carretera, penetrará esta tarde ó mañana en Santander con tres batallones, algunas piezas de artillería y las fuerzas de guardia civil y carabineros que se le van incorporando en el camino.

A la misma hora en que el marqués del Duero revisaba la guarnición de Madrid, según puede verse en otro lugar de la Gaceta, el conde de Heste recibía de las tropas de Barcelona una muestra eicuyente del favorable estado y del espíritu levantado que respaldece en el ejército de Cataluña. Terminada la revista, el general en jefe se ha trasladado á Tarragona, dirigiendo su voz á los pueblos del tránsito, en los que S. M. ha sido calorosamente victoreada.

Escepto en Alcoy, sobre la que hoy caerán dos columnas de 500 hombres, reina la tranquilidad mas completa en el distrito militar de Valencia, debida al mando inteligente, á la vez que enérgico, del general Gasset, rivalizando el entusiasmo y la fealdad de sus soldados con el de las demas tropas de la reina.

Hoy se ha hecho extensiva, según real orden publicada en la Gaceta, á los empleados del orden fiscal y judicial, la disposición de Fomento y Gobernacion, para que se den por terminadas las licencias y se presenten los empleados en sus puestos en término de ocho dias.

Anoche recibimos de la Agencia Havas el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Hamburgo, 22.

El rey de Prusia visitando la Bolsa, pronunció un discurso muy pacífico en el que espresó la mas grande confianza en la conservación de la paz, añadiendo que teniendo por objeto sus palabras en Kiel dar esa confianza bajo su espresion mas enérgica, no comprendía cómo se les ha podido dar otra interpretación.

Ayer estuvo una comision del consejo de Estado con su presidente á cumplimentar al señor marqués de la Habana.

Dice un colega que en esta semana saldrá para Archena la última tanda de banistas á quienes costea este beneficio la hermandad del Refugio de Madrid. Es ya la quinta tanda enviada á este punto, á mas de otras 14 que han ido á Trillo. Dicha corporacion ha invertido este verano mas de 5000 duros en esta atencion.

Los diputados oposicionistas reunidos en Nápoles, según escriben de Florencia, tienden á oponerse á la unidad de Italia y á proclamar la república federativa.

Ultimamente, según cuenta un periódico, Luisa B. trató de envenenar á su marido en Marsella echando unos polvos de arsénico en la sopa; pero habiéndose ausentado brevemente de la mesa la envenenadora, el marido notó que todas las moscas que se acercaban á su plato caían muertas. Para castigar á su mujer empleó un medio tan criminal como el empleado por su cara mitad: sencillamente el de sustituir su plato con el de su mujer, y vice-versa. Ambos cónyuges se pusieron después á comer mirándose de tiempo en tiempo con ávida curiosidad. Sin embargo, el drama no tuvo el desenlace que esperaba el marido. La envenenadora ha estado gravemente enferma, pero no ha muerto.

Ha concluido de una manera satisfactoria la diferencia que tantos años existente entre Hungría y la Croacia. La Dieta de Croacia, conformándose con los acuerdos de su comision especial, ha aprobado por fin el compromiso que pone fin á un conflicto con Hungría tan grave como duradero. Este compromiso toma muy en cuenta los derechos y los intereses de ambos reinos, y debe satisfacer plenamente á ambas partes. La Croacia no ha visto tal vez satisfechas todas sus pretensiones territoriales, pero ha obtenido en cambio concesiones muy lizas en punto á autonomia administrativa y radical. Un croata formará siempre parte del ministerio húngaro, y el emperador nombrará á propuesta del mismo el ban (gobernador general) de Croacia.

Anuncian de Roma con fecha del 19 que la administracion militar pontificia ha recibido de los comités católicos una nueva remesa de 12 cañones y 120 cajas de municiones.

Una diputacion de señoras católicas de los Países-Bajos ha ido á ofrecer al Papa una bandera destinada para el ejército pontificio.

De Carlsruhe dan algunos pormenores sobre la conferencia preparatoria, compuesta de los delegados de los gobiernos de la Alemania del Sud, que deberá deliberar sobre la cuestion de la formación de una comision militar permanente entre esos Estados. Esta comision ha debido reunirse definitivamente en Munich en la época convenida; es decir, el 21 del corriente. El gran duque de Baden estará representado en el seno de esa conferencia por el general Beyer, ministro de la Guerra, y por el Sr. Mohl, ministro de Baden en Baviera.

Por un momento se creyó que la reunion de los delegados de los Estados del Sud se retrasase á consecuencia del desacuerdo que habia surgido entre los gabinetes de Munich y de Stuttgart respecto de ciertas conclusiones entre los ferro-carriles de los dos países; pero habiéndose reunido en estos dias una comision encargada de arreglar esa diferencia y allanado esta, nada se opone ya á la reunion de la conferencia militar.

La provincia de Posen, que es católica, por excitacion de la clase agrícola, trata de solicitar la disminucion de los

dias de fiesta. Sucede en aquella provincia que cada iglesia tiene dos ó tres patronos y la parroquia, para honrarlos, los celebra en dias de labor, porque el domingo no se cree de buen gusto para este objeto. Los fieles santifican la solemnidad en el templo y en la taberna; pero la vida pública queda completamente interrumpida, y ni las tiendas venden, ni las labores del campo adelantán. Con este motivo, la sociedad agrícola habia hecho el cálculo de lo que la riqueza perdía solicitando en consecuencia la reduccion de los dias de reposo para el trabajo útil.

La Correspondencia de Berlín correspondiente al 17 del actual, publica un largo artículo sobre la organizacion militar de Prusia. De él reproducimos el siguiente párrafo:

«Sabido es que el régimen militar hoy vigente en Prusia nació al dia siguiente de la batalla de Jena, buscando el pueblo

en su derrota misma el germen de su fuerza, que debia asegurarle la victoria en el porvenir. El primer Napoleon, previendo la futura preponderancia militar de la nacion vecina, impuso á su soberano la obligacion de limitar á 42000 hombres la fuerza del ejército activo; los hombres de Estado prusianos apresuráronse entonces á buscar un medio de eludir la dura ley del vencedor, que los condenaba á perpetua impotencia, y después de maduro examen consiguieron su objeto. Establecióse un principio nuevo—el servicio militar obligatorio—que los hombres de guerra de aquel tiempo despreciaban, y la reforma produjo en breves resultados muy superiores á las esperanzas de los que la habian acometido.

Bastaron tres años para reorganizar los restos del ejército destruido en Jena, sin gravar al Erario ni elevar ostensiblemente la cifra impuesta por el vencedor. Generalizóse la instruccion militar y se renovaron sin cesar los regimientos en viéndose á sus casas á los soldados ya diestros en el manejo de las armas y reemplazados por quintos. Por este medio las reservas ascendian en 1816 á 100000 hombres. La mas severa economía presidió á la reforma, y reformóse el espíritu del ejército suprimiendo lo que habia de degradante en la disciplina antigua y cesando los enganches de mercenarios.

Así es como la Prusia creó un poder militar, que se hizo temible—sea dicho sin ironía—á la Francia misma, no solo porque el vencedor de Jena, usano el rigor de la victoria, impulsó al patriotismo prusiano á buscar nuevos recursos, sino porque la nueva organizacion fué basada sobre el principio de la igualdad, del que la revolucion francesa habia sido iniciadora.»

Del Monitor del Mosela tomamos los siguientes detalles sobre la horrible catástrofe de Metz:

«Un espantoso acontecimiento acaba de llenar de consternacion á nuestra ciudad. Es sabido que los talleres para la fabricacion de los cartuchos Ch. sepeot están instalados en la fábrica de pólvora y en el arsenal. En este último establecimiento los talleres están situados cerca del molino de la Basse-Seille y consisten en un vasto solar dividido en dos compartimentos. En el uno están las mujeres confeccionadoras y en el otro las encargadas de llenar los cartu-

mente vestido de negro, grande, robusto, de cuadradas espaldas, con ojos tristes, el verdugo.

Los dos, el hombre que mata y el que habla de la vida eterna, la hacian subir en una carreta.

La carreta se ponía en marcha en medio de oleadas humanas, atravesando un mar de cabezas chillonas; atravesaba así la villa, precedida por los gendarmes, seguida por los soldados, y llegando al Lore, pasando por un puente.

La multitud ahullaba y seguía siempre.

De pronto, al cabo del puente, entre las filas de casas, de pues de las cuales y á la izquierda se veía una iglesia, la Cabra-montés, temblando, vió levantarse dos grandes postes colorados.

Era la guillotina.

Y la Cabra-montés, presa de esta vision, cerró los ojos y dió un grito:

—¡Yo no quiero! ¡yo no quiero!—decía.

Y dió algunos pasos atrás, como si hubiera querido huir de esta horrible fantasmagoría. Pero de súbito una fuerza invencible la detuvo, clavándole en el suelo y obligándole á tener los ojos abiertos y á mirar de nuevo este cadalso imaginario, que su espíritu alucinado habia levantado delante de ella.

El cura y el verdugo estaban subidos sobre la plataforma.

La Cabra-montés distinguió al paciente.

El paciente ya no era ella, era un hombre.

Un hombre que la volvía la espalda y miraba de cara á la guillotina.

De pronto este hombre se volvió.

La Cabra-montés le reconoció y dió un nuevo grito.

Era Hector de Mausejour.

Y los ojos del paciente se fijaban sobre ella.

La Cabra-montés estaba lejos, á la otra parte de la multitud, y aquellos ojos tristes y dulces parecían decirle:

—Bien sabes tú que soy inocente.

Esté tu el fin del drama. El telon cayó despues de este último acto, es decir, que la Cabra-montés se despertó de esta vision estrana que habia durado diez segundos.

—¡Oh!—dijo,—yo puedo morir, porque he sido culpable. ¡Pero él no morirá!

La joven salvaje habia recobrado toda la energia de su naturaleza indomable.

Dejó el taco en el sitio donde lo habia

encontrado, y se puso en camino para el castillo de Mausejour.

Las gentes del campo conocen la hora por las estrellas.

La Cabra-montés conoció del examen que hizo que era media noche.

El tiempo estaba frio; pero no corría un pelo de aire, y era probable que á la mañana siguiente se encontrarían las cosas en el estado en que las habia dejado.

La Cabra-montés habia visto al señor de la Fresnaie llegar al castillo y habiéndose en consecuencia que el padre de Berta estaba á favor de Hector y que á éste era á quien debia dirigirse para darle parte de lo que habia visto y adivinado.

Entonces se puso en camino.

Cuando llegó al borde del estanque la luna llegaba á la linea extrema del horizonte.

Algunos minutos y habia desaparecido.

La joven salvaje se inclinó sobre el lago que reflejó entonces su imagen.

No se reconoció.

Los vestidos de hombre, el casquete, los cabellos cortados habian trasformado á la hija salvaje.

¿Quién, al cabo de diez años la habria reconocido, cuando ella misma lo se conocia?

Esta observacion acabó de darle fuerza.

Dió la vuelta al estanque y se dirigió hácia el castillo.

Durante la marcha, la luna desapareció y la noche se volvió oscura.

Entonces el castillo recortó sus negras torres y su masa imponente sobre el cielo.

Una luz brillaba en medio del edificio.

La Cabra-montés que conocia perfectamente el castillo, reconoció la ventana de donde salía. Era la de la sala baja donde se habia establecido la justicia.

Habian cerrado los vidrios, pero se habian dejado abiertos los postigos.

La Cabra-montés apresuró el paso, pero el estanque era largo para rodearlo.

Además, como la luna habia desaparecido, era preciso esperar el dia, para demostrar victoriosamente cómo se habia cometido el crimen.

Al cabo de una hora, la joven salvaje estaba al pié del castillo.

Un silencio de muerte reinaba.

Solo la ventana de la sala baja dejaba escapar un rayo de luz.

Maubert es desde luego un hombre de mala fama.

—Os lo concedo.

—Lord Helmuith y él maltrataron á un niño para castigarle por haber matado un perro que le habia mordido.

El señor de Mausejour sobrevino, provocó á lord Helmuith é hirió á Maubert. Acusándolo Maubert se vengó.

—¡Oh! señor conde...

—Señor,—dijo friamente el conde,—yo no veo cómo prueba de vuestra poca confianza en el testimonio de Maubert, mas que una cosa.

—¿Cuál?

—Y es que vos habeis creído deber poner provisionalmente arrestado á Maubert.

—Sea; pero cómo esplicareis vos la ausencia del señor de Mausejour y el empleo de su tiempo durante varias horas de la noche última?

—Ha estado todo ese tiempo allí, sea aquí, sea en la Fresnaie, en mi compañía y la de mi hija. ¡Yo os doy mi palabra, y un la Fresnaie nunca ha mentido!

Como se ve, el conde era un rudo defensor.

—Yo pido asociarme á la justicia durante el suplemento de informacion, al cual ella se va á entregar.

—Estais en vuestro derecho, señor,—respondió el magistrado.

Muchas horas habian pasado despues de esta conversacion que acabamos de contar.

El señor de la Fresnaie habia vuelto á su casa.

Habia dulcificado lo mejor que pudo el rudo golpe caído á la señora de Mausejour y á Berta por la acusacion que pesaba sobre Hector.

Es preciso decir que al momento una

y otra habian desechado esta acusacion con indignacion.

El hermano de Hector llegó durante la noche á Mausejour, y estaba igualmente indignado.

Gracias á las sábias medidas tomadas por el joven magistrado, la noticia del arresto de Hector no se habia hecho pública.

Todo lo que se sabia es que la justicia se habia establecido en Mausejour y que proseguia en sus investigaciones.

Además el arresto de Maubert habia desviado las suposiciones.

El magistrado habia proseguido en sus pesquisas.

Habia oido á diferentes testigos, principalmente á los leñadores que habian encontrado á Hector en la noche precedente y los pastores que habian sido testigos de la turbacion manifestada por este cuando habia sabido la muerte de lord Helmuith.

Cada uno de estos testimonios era una acusacion mas.

El dia se pasó, vino la noche.

El señor de la Fresnaie habia hecho diez veces el viaje de la Fresnaie á Mausejour.

—Señor,—le dijo por fin el joven magistrado, yo no puedo prolongar por mas tiempo esta situacion; si mañana, á esta misma hora, un indicio cualquiera en favor de la inocencia del señor de Mausejour no se nos ha presentado, me varé obligado á hacerle trasladar á la prision de Orleans.

El conde estaba abatido: no respondió; no obstante una cosa le llamaba la atencion.

—Esta era la desaparicion del joven que Maubert habia maltratado.

En efecto, desde la mañana la Cabra-montés habia desaparecido y no se la habia vuelto á ver.

chos de pólvora. El día de la catástrofe, veves último, á las dos de la tarde, habiéndose quedado con amargura una obrera de la seccion encargada de llenar los cartuchos de que nunca encontraba sus tijeras, una de sus compañeras se las tiró desde la estremidad de la mesa, pero con tan poca suerte que las tijeras se abrieron y una de las puntas fué á dar violentamente contra el fulminante de potasa de uno de los cartuchos que acababan de fabricarse.

El cartucho se encendió y en menos de un segundo todo el salón estaba cubierto de llamas y una horrorosa explosion arrojaba á grandes distancias los materiales de la construcción, con los restos humanos informes y carbonizados, al mismo tiempo que una columna de humo, mezclada con torbellinos de llamas, i-ficaba á lo lejos el lugar del desastre, y largos gritos de agonía y de sufrimiento resonaban dolorosamente por toda la ciudad.

Los empleados del arsenal fueron los primeros que corrieron al socorro de las víctimas, haciendo maniobrar la bomba del establecimiento. La artillería y cazadores de á pié llegaron á paso de carrera, y la campana de alarma juntó pronto todos los bomberos y un gran número de trabajadores, haciendo todos prodigios de valor.

El mas triste y desgarrador espectáculo se ofreció á la vista de la población entera: multitud de desgraciadas horriblemente quemadas y apenas cubiertas con algunos andajos corrian como locas, tropezando y cayendo con los cadáveres y entre los escorbros; en las puertas del arsenal y en las murallas familias desoladas se informaban con ansiedad febril sobre la suerte de los seres queridos, encerrados en aquella escena de horror.

La situación era de las mas peligrosas: barriles de pólvora abiertos, planchas enteramente llenas de cartuchos preparados se encontraban en el almacén contiguo al sotechado y era necesario preservarlo de la acción del fuego, mientras que es avaciones inteligentes podían dejar la esperanza de salvar algunas víctimas. Pero la desgracia fué completa. El taller contenía 107 personas, entre las que había 83 mujeres. El resto se componía de 20 militares empleados en los mismos trabajos, el primer jefe y tres segundos. De este número se sacaron 16 cadáveres y 77 heridos.

A las cinco de la tarde el terreno estaba casi completamente arrasado; los soldados heridos habían sido trasportados al hospital militar, y las otras víctimas al hospital Bonsecours, en donde estaba reunido todo el personal de medicina de Metz. El viernes por la mañana ascendía el número de fallecidos en el hospital civil á 64, quedando heridos en

Bonsecours 53, en el hospital militar 13, y en sus respectivas casas 6.

El viernes á las cuatro de la tarde ha tenido lugar, en medio de una multitud inmensa y profundamente afectada, el entierro de las primeras víctimas pertenecientes á la población civil. Después de los funerales celebrados en la capilla del hospital de Bonsecours, por el clero de San Vicente, veintidos féretros han sido conducidos al cementerio, presidiendo el duelo el Sr. Nelix Marechal, alcalde de Metz; el ayuntamiento y la prefectura, que presidia el secretario en reemplazo del prefecto ausente; el general comandante de division; los generales de brigada residentes en Metz; el estado mayor de la division; el procurador general baron Gerardo; el presidente Orban y un gran número de magistrados; los jefes y funcionarios de las diversas administraciones, todos de grande uniforme; los coroneles y oficiales de todos los regimientos de la guarnición; el abate Regnault, canónigo de la catedral, rodeado de casi todos los miembros del clero, y los ciudadanos de todas las clases y profesiones confundidos con las familias y los amigos de las víctimas.

El prefecto del Mosela, que participó la noticia del horrible desastre al ministro del Interior, ha recibido sucesivamente varios partes telegráficos, poniendo el ministro del Interior 10000 francos á su disposición para socorros, y el emperador, la emperatriz y el principe imperial 20000 francos.

Dice la Correspondencia de Berlin, que segun las noticias recogidas en diferentes campos de maniobras, la gran guerra próxima tendrá indudablemente un carácter muy diferente de las precedentes luchas europeas. Casi en todas partes se ha dado á la formación todo lo rápido posible de posiciones atincheradas una importancia que este ejercicio no había tenido hasta ahora. Lo mismo se ha hecho con el empleo de la telegrafía de campaña, de las señales, etc. La próxima guerra podría tener mucha analogía con la de los Estados Unidos, en la que, como es sabido, han hecho un papel tan importante las posesiones atrincheradas. Los franceses especialmente parecen querer introducir en su táctica las maniobras y el modo de combatir de los americanos.

Su primer ensayo data desde principios del año último. Entonces se encargaron doce cañoneras acorazadas trasportables y destinadas evidentemente á maniobrar sobre el Rhin. Algunas de ellas han sido probadas en el puerto de Cherburgo, pero no ha podido hallarse todavía un medio conveniente de transporte.

Luego han venido las fortificaciones de campaña, ejercicio al cual se han avzado en este verano las tropas de todos los campamentos. Todo hace suponer

también que en la próxima guerra emplearán los franceses, siguiendo el sistema americano, su caballería ligera en vastas expediciones sobre la retaguardia del ejército enemigo, para destruir los caminos de hierro alemanes, etc. No se limitarán á eso todas las sorpresas, pues habrá además las ametralladoras, los cañoncillos, etc. etc.

«Sin irar aquí, en Prusia, añade la Correspondencia de Berlin, la misma enorme importancia á las maniobras de origen americano, se estudian con detención, lo mismo que en 1866 fué el ejército prusiano el primero en organizar compañías llamadas de ferro carriles, un servicio telegráfico de campaña; en una palabra, en aplicar en Europa los progresos hechos por el arte militar en América.»

SEGUNDA EDICION.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernacion que se anuncie y celebre una subasta para la adquisicion de 4925 metros de cable telegráfico para establecer la comunicacion entre Vigo y el lazareto de San Simon y atravesar la ría de Santona en la linea de Santander á Bilbao, fijando como tipos de subasta 126 escudos por cada 100 metros de cable; advirtiendole que si los derechos de aduanas fuesen mas del 3 ó 4 por 100 sobre avalúo por no considerarse comprendido dicho material en la nota 48 del arancel, se abonará el exceso al contratista.

En vista de las exposiciones de la academia de Buenas letras de Barcelona y del Ateneo Catalan se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernacion que quede sin efecto la real orden de 13 de enero de 1867 que prohibia la admision á la censura de las obras dramáticas escritas en dialectos; que la censura de obras escritas en cualquiera de los dialectos que se hablan en algunas provincias se ejerza por personas que deleguen los gobernadores, los cuales remitirán precisamente á este ministerio un ejemplar de cada obra, acompañado de la traduccion fiel al castellano de la misma autorizada por el que la censura y con su V.º B.º, para que sean revisadas por el censor de teatros del reino, y que la autorizacion que de conformidad con el censor especial concedan los gobernadores se entienda solo para las provincias de su mando.

D. Ceferino Diaz Moraleca, vecino de Toledo, ha hecho donacion al museo arqueológico nacional de una coleccion de azulejos que constituyen varios dibujos de gusto mudejar y del renacimiento, curiosa é importante, y otros varios objetos.

A consecuencia de las reclamaciones

hechas en el ministerio de Fomento sobre la demora que por diferentes causas se experimenta en la organizacion de las cajas provinciales de instruccion primaria, se ha dispuesto:

1.º Se atende á las obligaciones de las juntas de instruccion primaria con las partidas consignadas en los artículos 1.º y 4.º del capitulo 3.º de los presupuestos provinciales.

2.º Los haberes de los profesores de pedagogia de los institutos de segunda ensenanza se abonarán con cargo al artículo 3.º, capitulo 3.º de los mismos presupuestos provinciales.

3.º La toma de posesion de los escuclentes de las escuelas normales é inspecciones de primera ensenanza nombrados para otros destinos sin mejorar de sueldo se hará constar en los títulos de los que antes servian, conforme á lo dispuesto sobre el particular.

4.º En las provincias donde no se hubieren establecido las cajas de fondos de instruccion primaria, y hasta tanto que se establezcan, los maestros cobrarán sus haberes directamente de los municipios. Si hubiese ingresado el todo ó parte de la consignacion de las escuelas en las tesorerías de Hacienda pública, se librará el importe total á favor de las juntas ó de las personas designadas por las mismas, bajo su responsabilidad, para verificar el pago á los interesados en la forma que se considere conveniente, mediante nómina.

5.º Se prorroga por todo el mes de octubre próximo el plazo para que los depositarios de fondos de instruccion primaria constituyan la fianza conforme al reglamento.

Ha sido nombrado auxiliar de la clase de cuartos del ministerio de Ultramar, D. Idefonso Bermejo, oficial primero del consejo provincial de Madrid.

Se han concedido honores de jefe superior de administracion al consejo de lo contencioso de Puerto-Rico, D. Vicente Blanco de Córdoba.

Se ha autorizado la publicacion en la isla de Cuba del periódico político titulado Revista Universal.

La Gaceta de hoy publica la nota de los DESPACHOS TELEGRAFICOS recibidos en el Observatorio astronómico sobre el estado atmosférico á las nueve de la mañana de ayer en varios puntos de la Peninsula y del extranjero. De este estado resulta que no se han recibido observaciones de Bilbao, Oviedo, Coruña, Santiago, Badajoz, San Fernando, Sevilla, Tarifa, Granada, Alicante, Murcia, Valladolid, Salamanca y Albacete.

En las capitales de que se han recibido observaciones, señalaba el termómetro 21 grados en Valencia, 19 en Barce-

lona, 15 en Zaragoza, 12 en Soria, 11 en Burgos y 13 en Ciudad-Real.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 19 grados, y la mínima 6

Ha sido autorizada la produccion dramática que con el título de Una conversacion entre brávidores ha escrito el señor don Patricio de la Escosura, para la funcion que la empresa de la Zarzuela piensa dedicar á la memoria del eminente actor D. Julian Romea.

La en presa del teatro del Principe real de Lisboa ha enviado á Paris un comisionado para estudiar la direccion de una comedia de Victoriano Sardou que se está representando con grande aplauso y va á ser traducida al idioma portugués.

El Imparcial ruega al señor alcalde corregidor que mande trasladar á otro sitio las grandes piedras que, sobrantes del reciente arreglo del piso de la calle de Sevilla, yacen en la Carrera de San Gerónimo.

El estado de Italia inspira continuas inquietudes, y la policia francesa ha esparamado por la peninsula numerosos agentes cuya presencia parece muy desagradable al partido revolucionario.

Leemos en una carta de Paris: «Háblase de una comision confidencial que el marqués Pépoli viene á desempeñar cerca del emperador: háblase también vagamente de un viaje del general Menabrea á Paris. Este último hecho, si se realizase, tendria una significacion incontestable, á pesar de los falsos pretextos con que no dejaría de encubrirse; pero los hombres graves no le dan crédito alguno.

El vizconde de la Gueronniere, que va á inaugurarse como diplomático en Bruselas, está decididamente encargado de una comision delicada, relativa á una union aduanera con el Báltico. En el fondo se trata de una verdadera alianza política y militar, que convierta la Bélgica en una Sajonia. Si se resigna, su independencia no será en breve mas que una sombra. Si se niega, los próximos acontecimientos podrán reducirla á no formar sino tres departamentos franceses, como en tiempo del primer imperio.

La sociedad económica Barcelonesa ha discutido y aprobado el reglamento para llevar á efecto las exposiciones periódicas y permanentes de Bellas Artes.

Ha tomado posesion del subgobierno de Egea de los Caballeros D. Juan Antonio Rosado.

En la exposicion de Zaragoza hay un órgano inventado por un artista español, cuyo órgano tiene un mecanismo por

TERCERA PARTE.

1.
¿Qué había sido de la Cabra-montés?
¿Había huido impulsada por el terror que le inspiraban los gendarmes?
No. Las almas arrepentidas son capaces de energía y abnegación.
Hector había librado á la Cabra-montés de la muerte y esta daría ahora por él toda su sangre.
En vista de la desgracia que pesaba sobre su bienhechor, ¿qué le importaba á ella la suya?
¿Qué le importaba á ella, culpable, el cadalso si Hector inocente había de subir sus gradas?
La joven salvaje se había dicho todo esto en algunos segundos.
Es así que ella creía en la inocencia de Hector desde el momento en que este en lugar de huir venía á presentarse á la justicia.
Pero si Hector era inocente, había un culpable.
¿Quién era este culpable?
Tal fué la cuestion que se impuso esta naturaleza inculca, medio bestial, y á quien se había dado el nombre de Cabra-montés que tan bien la cuadraba.
Entonces la hija de los bosques, la mujer salvaje tuvo una inspiracion sublime y tomó una resolucion heróica.
—Yo encontraré al verdadero culpable, —se dijo.
Criada en los bosques, familiarizada con la multitud de ruidos de las vastas soledades, distinguiendo de una simple jea á una huella á medio señalar sobre la arena, una rama quebrada entre los tallos de un tronco, la Cabra-montés era preferible á cualquier otra persona para ledicarse á la singular caza en que había esuelto ocuparse.

La Cabra-montés se dirigió hacia el teatro del asesinato, persuadida que encontraría allí un rastro cualquiera del asesino.
Pero los bosques estaban llenos de curiosos, que habían pasado una parte de la mañana en mirar curiosamente el charco de sangre en medio del cual se había encontrado á lord Helmuth. La Cabra-montés, que no quería ser vista, se subió á un árbol y esperó la noche.
Con la noche los curiosos se marcharon.
La Cabra-montés se acercó entonces. Hacía una claridad magnífica de luna, y el charco de sangre brillaba bajo sus rayos en medio de la argentada yerba.
Lord Helmuth había caído á diez pasos de un enorme chaparral.
La policia, al ir al sitio de la ocurrencia, había dado por sentido desde luego que el matador se había emboscado en este chaparral.
La Cabra-montés lo examinó por todos lados y se convenció que el chaparral no había sido visitado.
En efecto la arena que lo rodeaba estaba intacta y la yerba árida, seca y mezquina que crecía aquí y allí, no tenía ninguna señal.
La Cabra-montés se convenció que el asesino había debido colocarse en otra parte.
¿Pero en dónde?
Este chaparral era el único en mas de veinte pasos alrededor.
De repente la joven salvaje se estremeció.
Reperó á diez pasos mas allá del chaparral un abeto que contenía una rama quebrada.
La rama tenía el grueso de un brazo y como estaba desprovista de hojas no se

podía suponer que la hubiese quebrado el viento.
Debía de haberse roto bajo el esfuerzo de un peso cualquiera.
Un hombre subido en el árbol se había sentado á horcajadas sobre esta rama, y en un momento dado había debido hacer un brusco movimiento que había determinado la rotura.
La rama estaba todavía sujeta al tronco por la corteza resinosa que la envolvía y que estaba partida en tiras irregulares.
La Cabra-montés llegó hasta el pie mismo del árbol.
Precisamente debajo de la rama quebrada y pendiente encontró una gran señal.
Dos pies se habían hundido profundamente en la arena, que había sido pisoteada después en un espacio de medio metro de largo.
Con su maravillosa sagacidad, la Cabra-montés dedujo que la persona bajo cuyo peso la rama se había quebrado, había caído, en lugar de saltar, y que se había bamboleado un momento antes de tomar el equilibrio.
Examinó la rama quebrada con mas atencion.
La rotura estaba fresca y no parecía remontarse á mas de la noche anterior.
Por último otras dos ramas mas pequeñas estaban igualmente quebradas á dos pies encima.
Esto parecía demostrar que aquel que había estado montado en el árbol, en el momento en que la rama mas grande crugió debajo de él, había querido sostenerse en las ramas superiores.
En fin, la Cabra-montés, que andaba con precaucion para no borrar las señales anteriores, notó cerca de estas últimas una especie de raya de tres pulgadas de largo y de una profundidad de media pulgada.
¿Qué quería decir esta señal?
La joven salvaje buscó largo tiempo y concluyó por encontrar.
Era el fusil que el hombre había tirado para sostenerse en las ramas y que había caído con la culata abajo y se había hundido en la arena.
Así la Cabra-montés creía estar segura que la rama se había roto con el peso de un hombre, y que este hombre estaba armado de un fusil.
Pero estos indicios no eran suficientes.
Con la ligereza de una ardilla se subió

en el árbol evitando el tocar á la rama y cuando estuvo á la altura que debía haber tenido el hombre, fijó sus ojos sobre el sitio donde lord Helmuth había sido herido.
El chaparral que había atraído las investigaciones de la justicia no cubría nada este camino.
La Cabra-montés calculó la distancia. Podía haber sesenta metros, lo que no era exagerado para el alcance de un fusil cargado con bala.
Por último, la Cabra-montés, paseando su mirada por la mancha de sangre coagulada al pie del abeto, apercebido á seis pasos una cosa blanca sobre la arena amarilla.
Descendió del abeto con las mismas precauciones.
Después corrió hacia este objeto.
Era un pedazo de papel arrugado, ennegrecido por los bordes y taladrado por dos agujeros.
La Cabra-montés se fijó.
Era el taco del fusil.
Los dos agujeros atestiguaban que en volvía, en el momento de la explosion lo que se llaman dos balas casadas.
Entonces la Cabra-montés exhaló un grito de triunfo.
—¡Ah!—dijo,—si el señor Hector puede probar que tenía su fusil descargado la noche anterior, se ha salvado.
Pero de repente un sudor frio inmundó sus sienes.
—Y si lo prueba,—dijo,—¿quién irá á buscar á los gendarmes para enseñarles todo esto?
En este momento, el miedo á la guillotina se apoderó de la Cabra-montés. ¿No estaba también ella condenada á muerte por contumaz?

II.
La Cabra-montés titubeó y luchó largo tiempo.
De un lado el miedo á la muerte. Del otro su cariño á Hector que la había salvado la vida y le había abierto el horizonte del arrepentimiento.
Tuvo á la vez dos visiones extrañas con los ojos abiertos, pero con la imaginacion distraída y fascinada por el desvario.
En una jugaba el principal papel. Se veía rodeada de gendarmes.
Un hombre vestido de negro, un cura, marchaba á su derecha presentándole á besar un crucifijo.
A su izquierda, otro hombre igual

medio del cual puede tocarse toda clase de música religiosa sin necesidad de organista.

Desde el 7 al 13 del actual circularon por los ferro-carriles de Madrid á Cartagena, Alicante y Zaragoza 40764 viajeros. Los productos de la explotación ascendieron á 2.038693 rs.

De Tolon dicen que desde el 13 se ve entre diez y once de la noche un magnífico cometa, lo cual tiene muy contentos á los que creen que en la aparición de dichos astros consiste en la buena calidad de los vinos.

En el banquete de los poetas provenzales y catalanes en San Remi, el célebre gastrónomo barón Brisse ha presentado un vino recolectado en la cosecha de 1472. El barón Brisse propuso que dicho vino se conservase en el museo de Saint-Remy.

El emperador Na, oleon ha ido á Bayona para visitar las casas de trabajadores hechas con sus fondos particulares en terrenos que al efecto cedió la municipalidad de Bayona.

El ex-ministro francés Sr. Lavallette, que estaba en su posesión de Dordonia, se ha dirigido á Biarritz.

Las últimas noticias sobre la salud del príncipe heredero de Bélgica alcanzan al 20 y dicen que continúa grave.

La Nazione de Florencia dice que el movimiento económico manifestado por las exposiciones industriales y agrícolas actualmente abiertas en diferentes provincias, y la actitud de la opinión pública, que es esencialmente pacífica, indican al gobierno la vía que debe seguir en caso de complicaciones europeas.

En Italia se ha formado una sociedad de socor os mutuos entre los hombres que han hecho las campañas de la patria.

El 18 de este mes se inauguró en Dresde un congreso de naturalistas y de médicos. El rey y el príncipe heredero que se presentaron en él fueron acogidos con grande entusiasmo. Ha sido notable esta reunión por las tendencias puramente pacíficas que se han manifestado.

Se ha inaugurado en Bonn (Prusia) el congreso arqueológico. El sabio y venerable octogenario Noigetter ha pronunciado el discurso de apertura. El rector de la universidad ha hablado después. La primera sesión la ha terminado una elocuente improvisación del señor Dognée. El mismo día ha habido un banquete en las orillas del Rhin á vista de las siete montañas, reuniendo á los 300 miembros del congreso que casi en su totalidad son alemanes ó belgas. Franceses hay muy pocos y españoles es é italiano ninguno.

El Cronista de Nueva-York, correspondiente al día 5 de este mes, ha publicado un suelto curioso.

El periódico americano dice:

«Los telégrafos eléctricos y los cables submarinos están amenazados de muerte, porque un ciudadano americano, llamado J. H. Mower, nacido en Inglaterra, educado en Alemania, residente en Jonawanda, co tés, áfable, muy poco amigo de hablar, algo loco, pero bastante rico, ha descubierto, después de doce años de estudios y de experimentos con la electricidad, que se pueden comunicar despachos instantáneos á todas las partes del mundo, sin necesidad de alambres ni aparatos, siempre que los puntos se hallen en la misma línea de latitud, paralela al Ecuador. Prolongo extremo sería entrar aquí en el examen de su sistema, mas baste saber que el 17 de junio de este año fué el Sr. Mower al lago Ontario, que se situó en la orilla, á una latitud de 43°, 38', 21"; que sumergió á una profundidad de 20 pies de agua en el aparato inventado por él, que sin necesidad de alambres, ni cables, ni cosa que lo valga, envió á Toronto (Canadá) el siguiente despacho: «He triunfado al fin. — Mower.» Esto fué á las dos y diez y siete minutos de tarde, y dos minutos después recibía el Sr. Mower la siguiente contestación: «Es verdad, y el mundo recibirá con júbilo vuestro triunfo. — Spearman.» El Sr. Mower ha pedido ya el correspondiente privilegio para montar aparatos de grande escala, y dentro de pocos días irá para Europa con objeto de obtener los iguales franquicias y tambien con el objeto de establecer una línea electro-magnética entre Montauk, Point, Nueva-York y punto correspondiente de Galicia en España que se halla á la misma latitud. Aplico, pues, á mis cofrades de allende el atlántico que tomen nota de la noticia, que harlo nos interesa en verdad, y es invención de un gacetero, sin el asunto que merece profundo y detenido estudio.»

En Barcelona ha dado un concierto el Sr. Casella obteniendo grandes aplausos por la limpieza y sentimiento con que tocó en el violoncelo varias composiciones difíciles.

El lunes encañó en las costas de Targona un laúd de aquella matrícula, cargado de duelas y petróleo. La tripulación salvó.

Ha habido en Zurich una reunion de científicos habitantes de dicha población de Alemania para fundar una sección de la liga de la paz y de la libertad. Con este objeto se ha fundado un comité. En la liga internacional de la paz y de la

libertad en Berna había pedido que se le facilitase una iglesia para la reunion de un congreso, como se reunió el año último en la iglesia del Espíritu Santo. Este año no se les ha concedido lo que pedían á causa de las tumultuosas escenas que ocurrieron en el edificio electoral de Ginebra.

Nos dicen de Canea que el gobierno helénico, en vez de favorecer el viaje de los candiotas que desean volver á su patria, les opone por el contrario toda clase de obstáculos. La sublevación, dice la France, no tiene raíces en Candia ni mas esperanzas que las que le dan los griegos.

La reina de Inglaterra permanecerá en Balmoral hasta el 2 de noviembre y después residirá en Windsor hasta el mes de diciembre. Su majestad pasará las fiestas de Navidad en Osborne y volverá como de costumbre al palacio de Windsor para la estación de invierno.

Los periódicos de Londres hablan hace algunos días del joven marqués de Bute, que acaba de entrar en su mayor edad, y en posesión de una fortuna de 7.300000 francos de renta; es decir, de 25000 francos diarios. Pero la circunstancia que mas va á llamar la atención de los periódicos ingleses es que el joven marqués se ha convertido al catolicismo. El primer acto del noble lord, al llegar á la mayor edad, ha sido confesar públicamente su entrada en el seno de la Iglesia católica. La Gaceta de Pall Mall ha sido la primera en dar esta noticia, y el Globo de Londres ha recibido del mismo marqués de Bute el siguiente telegrama: «Os autorizo para que declareis que es cierta mi conversión á la iglesia romana.» El hecho es, pues, evidente, y la emoción que debe causar en Inglaterra será grandísima, á juzgar por el interés con que los periódicos hablaban de la inmensa fortuna del joven marqués antes de conocer la circunstancia referida.

Esta fortuna, dice el Times, acumulada durante su menor edad y perfectamente administrada por su padre, tiene á go de regía; comprende varios condados de Escocia y del país de Gales, minas de carbon de piedra, minas de carbon de hierro, puertos, docks, sin hablar de las propiedades que posee el joven marqués ofrecen á esta inmensa fortuna la mas segura base.

Al ir para celebrar las fiestas de su mayor edad, á Cardiff, que es el cuarto puerto de Inglaterra, después de haber sido un pequeño puerto de pescadores creado por el último marqués, el joven heredero iba seguido de cuarenta vapores por el canal de San Jorge.

Y es que no se trataba solo de festejar á un hombre, sino á un pueblo de ingleses, de escoceses, irlandeses, sobre todo empleados en sus minas, en sus puertos, y, digámoslo así, en su marina. Esto explica por qué seguían al marqués los cuarenta vapores, una verdadera flota de vapor, y por qué llegaban los trenes caudados de viajeros que venían alegremente á tomar parte en las fiestas, á los cuales invitaba el joven marqués en el momento de tomar posesion de su fortuna, y de lo que el Times llama con razon su poder.

Se están proveyendo de pólvora y municiones los fuertes de los alrededores de París.

Dice la Nueva prensa libre de Viena: «Hacer la guerra á Francia y conducir como en 1813 á los prusianos contra París, ha sido constantemente y es la idea fija del rey Guillermo.»

En Galicia se preparan importantes manifestaciones populares con motivo de la visita del emperador. Los polacos le presentarán un mensaje de simpatía. El barón de Beust ha rechazado el primer mensaje por su lenguaje hostil á Rusia.

El barón de Beust no acompañará al emperador en su viaje, y será reemplazado por el conde Potocki.

Se desmiente oficialmente que el emperador Francisco José tenga una entrevista con el czar.

Los campesinos polacos enviarán numerosas diputaciones para protestar contra los agitadores rusos que atraviesan Galicia.

Una diputación húngara saludará tambien al emperador á su paso por Lemberg, y en todos los puntos de la Polonia austríaca se desaprobará el movimiento slavo y checo.

La reina de Dinamarca llegó el día 19 á Copenhague, viniendo de San Petersburgo. S. M. se dirigió á su residencia real de Bellevue.

TERCERA EDICION.

De órden de la autoridad superior de la provincia, no se publicarán en los periódicos otras noticias sobre los sucesos del día, que las que aparezcan en la Gaceta.

Hoy no se han recibido despachos telegráficos.

El Congreso de los Estados-Unidos se reunió el día 21, celebrando una corta sesión y prorogando de nuevo sus trabajos hasta el 16 de octubre. Además decidió que si en esta fecha no había número suficiente de diputados, se prorrogaría de nuevo hasta el 10 de noviembre, y caso de ocurrir entonces lo mismo, hasta el 7 de diciembre, á menos que en el intervalo no se decidiera otra co-

sa. El Congreso se reserva, pues, la facultad de reunirse ó de no reunirse en octubre y noviembre, segun lo que exijan las circunstancias de la eleccion de presidente.

Las cámaras holandesas han reanudado sus trabajos. En el discurso de la corona se determina que las relaciones con las potencias extranjeras son satisfactorias. Anúnciase en el la presentación del proyecto de ley, entre otros el aumento de número de miembros en ambas cámaras, la abolición del timbre para los periódicos y la supresion de los diezmos. En dicho discurso se asegura que los gastos serán cubiertos por los recursos ordinarios.

Es esperado de un momento á otro en Madrid el Sr. D. Rafael Cabezas, director de la Deuda.

No ha llegado á Madrid el correo de la Habana, y se duda que fuese cierta la noticia de la llegada á Vigo del vapor-correo. Tal vez los temporales han retrasado su arribo.

El rey de Prusia va á volver á Baden-Baden el 28 de este mes y permanecerá allí hasta el 15 de octubre.

Algunos periódicos franceses dicen que el gobierno como en visperas de entrar en campaña, ha tomado disposiciones para todos los grandes mandos del ejército. Dícese que el emperador será el general en jefe, teniendo al mariscal Niel como mayor general, y que habrá seis cuerpos de ejército, con una poderosa reserva al mando del mariscal Canrobert. Pero todo esto son simples suposiciones que, á pesar de su verosimilitud, no parecen de gravedad política.

Se anuncia en París que el emperador va á permanecer en Biarritz menos tiempo del que se creía, y que ya en Saint-Cloud se hacen preparativos para recibirle.

En Florencia se ha puesto en escena una de las primeras óperas de Rossini, la titulada Pietra del Paragone. Los periódicos florentinos dicen que la gloria del maestro no ha crecido mucho con esta exhuberacion de una obra de su juventud.

El gobierno francés, á petición de Italia, ha comunicado á la curia romana algunas proposiciones sobre el modus vivendi de los dos Estados italianos. Asi lo dice el International.

El emperador de Austria ha decidido que el príncipe de Anersperg, presidente del ministerio ciclatano le acompañará en su viaje á Galicia.

El 17 fué robada la iglesia de Romanos, provincia de Zaragoza, llevándose los ladrones dos cálices de plata, dos de cobre, la cruz parroquial, el incensario y otros varios efectos.

Han sido aprobadas por la censura la comedia titulada La mujer del estanco y la zarzuela Entre vecinos.

Han sido remitidas á la censura, desde Barcelona, las comedias tituladas Atala, La voz del deber y Lo gal de mar.

El Sr. Uselet de Ponta ha regresado hoy de la corte del vecino imperio en donde ha pasado el verano con toda su familia.

Ayer pasó por Zaragoza con direccion á Madrid, deteniéndose algunas horas, el Sr. Bremon, director de Agricultura, quien debe haber llegado esta mañana á esta corte.

Debe regresar de un momento á otro á Madrid el Sr. Michelsena que habia salido para Barcelona con una comision del ministerio de Hacienda.

Don Vicente Luis Ferrer ha obtenido autorizacion para establecer un instituto práctico de vacunacion animal en la isla de Cuba y Puerto-Rico.

Se ha desestimado una instancia de D. Ramon Herrera solicitando subvencion para una línea de vapores entre el puerto de la Habana y otros de la república de Colombia.

Se ha aprobado el reglamento de beneficencia para la isla de Puerto Rico.

En las islas Filipinas se ha creado un pueblo con el nombre de Alburquerque.

Se ha desestimado una proposicion de D. Antonio Rivera, que ofrecia establecer mediante subvencion, una línea de vapores-correos entre la península y Manila.

Los repetidos aguaceros que han descargado estos días en la provincia de Avila desde el 8 del corriente, han aumentado notablemente el caudal del rio Tietar, hasta el punto de causar las aguas daños de consideracion en las obras de reconstruccion del puente que hay sobre él, haciendo necesario el establecimiento de un paso provisional.

En la madrugada del 16 del corriente se desprendió un trozo de tierra como de un metro cúbico de la galería sur del pozo número 2 d l túnel de Robledo, en la línea del ferro-carril de Asturias, cogiendo debajo al obrero Antonio Perez, á quien ocasionó tan graves contusiones, que hacen temer la muerte de este desgraciado.

Ya han regresado á esta corte los pro-

fesores de la escuela de ingenieros de caminos D. Eduardo Mojados y D. Manuel Pardo, acompañados de los alumnos de la misma, con quienes fue on á prácticas, el primero en las provincias de Barcelona y Tarragona, y el segundo en las Vascongadas y Logroño.

Por la secretaría general de la compañía de los ferro-carriles del Norte se nos manifiesta en contestacion á un párrafo publicado por un periódico, que se despachan billetes para todos los puntos de la línea, puesto que la circulacion no está ni ha estado interrumpida.

El teatro de los Bufos Arderius volverá á abrir sus puertas el sábado próximo poniéndose en escena Un sarao y una soirée y Los misterios del Paraiso.

Ha quedado vacante el registro de la propiedad de Jarandilla, de cuarta clase, con fianza de 450 escudos.

Se ha dispuesto que cuando un empleado de la isla de Cuba sujeto á fianza, sea trasladado á otro destino que exija igual requisito, pueda considerarse como parte de ella la anteriormente prestada, exigiéndole la ampliacion que correspondiera en el caso de que la nueva sea mayor; debiendo presentar certificacion de la contaduría en que se acredite que han presentado todas las cuentas del destino que deja: cuya disposicion se hace extensiva á las islas de Puerto-Rico y Filipinas.

El 18 de julio del corriente año se recibió en Manila la correspondencia que salió de esta corte el 22 de mayo anterior.

Se ha dispuesto la entrega al presidente de la comision de Hacienda en Londres de 142487 escudos 470 milésimas para completar el reintegro al Tesoro de la península de los 400.000 escudos que fueren remesados á Manila y de los gastos de conduccion y seguro de dicha suma, cuyo reintegro se hace por cuenta de la venta del tabaco rama conducido por la fragata Olano.

Se han dado las gracias al gobernador superior civil de Puerto-Rico por el acierto con que ha procedido á la reforma del sistema de impuestos de la isla.

EL MERCADO DE GRANOS DE MADRID DE HOY ha ofrecido, segun lo partes oficiales del correjimiento, los precios siguientes:

Table with 4 columns: Grains, Price per unit, and other details. Includes items like Trigos, Cebada, etc.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 7537 fanegas de trigo al precio medio de 7'357 escudos.

Trigo extranjero á 3'200 escudos. Hoy han entrado por las puertas 9130 arrobas de trigo, 3343 id. de harina, 3366 de carbon, 132 vacas, que componen 49965 libras de peso, y 595 carneros, que hacen 13819 libras.

El Boletín oficial de la provincia de Madrid ha publicado el siguiente documento:

SECRETARÍA DE LA AUDIENCIA TERRITORIAL DE MADRID. Circular.

El Excmo. señor capitán general de este distrito, con fecha de ayer, dice al Excmo. señor regente de esta Audiencia lo que sigue:

Excmo. é Ilmo. señor: Sin embargo de lo que se dispone en el artículo 3.º del bando de la capitania general de este distrito, fecha de ayer, usando de las facultades que por las ordenanzas del ejército y la ley de órden público me están concedidas, creo conveniente que mientras no llegue el caso de rompimiento de hostilidades en algun punto de la demarcacion militar de Castilla la Nueva, sustancien y terminen los jueces de primera instancia las causas por delitos de los que expresa el artículo citado, consultándolas con el tribunal superior de quien dependan, salvo deban darne parte circunstanciada de la incoacion, con testimonio del fallo que recaiga en la primera instancia y del que se dicte ejecutoriamente, reservándose someter al consejo de guerra ordinario las causas por los delitos mencionados en el referido artículo cuando su comision ocurra despues de altera se la tranquilidad. Lo digo á V. E. I. para que se sirva dar conocimiento á la sala de justicia de ese superior tribunal que tan dignamente preside, circulándolo á los jueces del territorio, encareciéndoles el mayor celo en el cumplimiento de sus sagradas obligaciones.»

Lo que de órden de S. E. I. digo á V... para su inteligencia y exacto cumplimiento, sirviéndose acusar recibido.

Los señores de V... muchos. Madrid 21 de setiembre de 1868.—José Leonardo Roldan.—Señor juez de primera instancia de...

El Sr. D. José María Bremon, director general de Agricultura, Industria y Comercio, que se hallaba en Tarragona regresó á esta corte, tan luego como tuvo conocimiento de los sucesos actuales, habiéndose encargado del despacho del ministerio de Fomento. Segun vemos en los periódicos de aquella localidad, el señor Bremon habia sido muy obsequiado por sus numerosos amigos de Deus y Tarragona.

Segun la órden de la plaza, el servicio para el día 25 es como sigue:

Parada; Rey y Baza.—Jefe de día: Señor coronel teniente coronel de Vergara D. Juan Torres y García.—Visita de los pñal: Rey, tercer capitán.—Reconocimiento de provisiones: Primero montado tercer capitán.

Hoy ha llegado á Madrid el conocido fabricante de relojes de Liverpool señor J. Sewill, alojándose en la fonda de los Príncipes.

Hoy recibimos noticias de Méjico que alcanzan al 23 del pasado.

Un tal Marrero se pronunció en Huatuzco el 21 contra el gobierno de Veracruz; la fuerza con que conaba se componía de 50 hombres, y parece que fué aquel un movimiento aislado y sin consecuencia, ofreciendo deponer toda actitud hostil, siempre que se le concediese gracia de indulto.

Fueron decomisadas por la aduana de Veracruz unas planchas de plata forradas de cobre que iban á ser embarcadas en el vapor inglés, Plantagenet.

Se encontraba ya establecida hasta el mineral de Charcas la línea telegráfica que se estaba construyendo de San Luis Potosí al puerto de Matamoros.

El Sr. Gonzalez Ortega se encontraba á últimas fechas en el Saltillo, y próximamente marcharía para Zacatecas, donde pensaba residir por algun tiempo, sin tomar parte en los negocios políticos del país.

El general Escobedo llegó á San Luis Potosí el 5 del pasado, y fué recibido con grande entusiasmo.

El día 30 de julio la ciudad de Puebla, que defendian los rebeldes á las órdenes del Sr. D. Vicente Marquez Galindo, cayó en poder de las fuerzas del gobierno, guiadas por el Sr. general Carrion. Tuviron parte en la jornada los batallones del Estado, 1.º, 2.º y 3.º guardias nacionales, y la tropa del mando del Sr. Cravioto, á quien tocó en suerte abrir la campaña de la Sierra. Se creia que en los últimos días ya se encontraba rendida la plaza de Tetela.

En Medellín, Estado de Veracruz, un D. José María Prieto se habia pronunciado á la cabeza de quince hombres, proclamando la constitucion del 57 y la caída de Juárez. Hizo el gobierno salir fuerza en su persecucion, y se decia que serian presos.

Se desmiente oficialmente en Berlin que el gobierno prusiano ha comunicado á los gobie nos alemanes un plan de campaña que será adoptado, caso de guerra con Francia.

Ayer tarde se intentó robar la caja del conocido banquero D. Antonio Vincent y Vives, á quien ya han intentado robar en otras ocasiones. Sobre el caso de robo de ayer, se dice que los ladrones penetraron en las habitaciones por el alcañapillado fracturando la puerta de la reducida habitacion de la caja y que esta, de hierro y de gran seguridad, estaba casi abierta cuando el portero fué á entrar en las oficinas y se apercebó de estar cerrada la puerta por dentro. Inmediatamente acudieron las autoridades locales y el juzgado de guardia, dando principio á instruir las oportunas diligencias en averiguacion de los autores del atentado.

Disentándose hace tres dias en un club de Londres la cuestion de si habia la guerra entre Francia y Prusia, uno de los hombres de Estado mas eminentes de Inglaterra, dijo que no era de temer tal guerra porque Francia no ganaria con ella nada, y Prusia no emp zará las hostilidades aunque la agitacion francesa del Luxemburgo produzca serios resultados.

En el teatro de la Reina en Londres acaba de introducirse una reforma digna de imitacion. Los trajes de las bailarinas se saturan de una disolucion de tungstato de sodio que tiene la propiedad de impedir á la tela arder facilmente, conservando toda su brillantez.

Dicen de Pesth que el Sr. Deak y sus amigos políticos han rechazado el programa político del partido nacional del Sur de Alemania que exige la entrada de Austria en la confederacion alemana bajo la condicion de que la union de Hungría con Austria no será personal. Los húngaros han dicho que no apoyarán jamás esta política.

LA COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA DE HOY es la siguiente:

Table with 4 columns: Cotizacion oficial, Ultimos precios, and other details. Includes items like 3 por 100 consolidado, Idem de 3 meses, etc.

CAUSA CELEBRE.

EL MANUSCRITO ROJO.

MEMORIAS DE POULMAN

(Continuación.)

Me platicaba con aquel buen hombre, que me era largo é incoherente, no me enseñó nada de lo que deseaba saber. Estaba disgustado, me decía, con sus parientes, era viudo y no acudía gente á su venta sino los días de mercado en Nangis. En verdad que todo eso me interesaba poco.

No teniendo dato ninguno y careciendo de informes, renuncié á levantarme aquella noche para forzar los cajones, en donde no estaba seguro de encontrar diez francos. Si hubiese estado solo, quizá hubiera arriesgado el golpe, pero no quería comprometer á Luisa y sin embargo... Pero no anticipemos los acontecimientos.

XXXIX.

Revelación.

Al día siguiente salimos de allí, á las diez de la mañana, á una distancia de tres leguas, y atravesando el pueblo de Mornan entré en un estanco para encender mi pipa, en donde vendían también cerveza y licores. Nos sentamos un rato, tomando Luisa una copa de grosella. En el momento en que me acerqué al mostrador para pagar, entró un postillon que acababa de conducir un coche del correo, y antes de volver á montarse puso él también á encender su pipa.

—Tomad, dije á la estancuera,—he aquí un franco, cobrad lo que sea.

—Pero es una pieza de quince sueldos la que me estáis dando.

—¿Cómo es esto?... os equivocáis.

—La miré, y en efecto era una pieza de quince sueldos.

—¿Por los mil diablos!—esclamé,—ese uno de ventero de Nangis es el que me dió quince sueldos por un franco.

—¿Venís de Nangis?—preguntó entonces el postillon llenando metódicamente una gran pipa en porcelana.

—Sí, hemos dormido allí anoche.

—¿Y en qué posada os habeis quedado?

—No hemos estado precisamente en Nangis, sino un poco mas lejos: en la aldea de la Picardía.

—¿Ah, ahí—dijo el postillon,—parece-me que la estoy viendo desde aquí: una venta aislada, que la tiene un hombre solo...

—Sí, ese mismo es.

—Ya, ya estabais en casa del tío Jeanton; bien reconozco en eso á aquel viejo ratero. Figúraos que siempre hace lo mismo. Empieza por desollar á sus parroquianos y luego cuando tiene que dar la vuelta de alguna pieza, es preciso que siempre grapiñe algo. ¡Ah! bien lo conozco en la comarca. Es un avaro y un conchita monedas, y si tuviéramos su capital para dividir, vos no marcharíais á él ni yo á conducir caballos.

—Esas palabras del postillon me hicieron estremecer.

—¿Cómo, pues? ¿ese hombre es rico?—repliqué con el tono mas indiferente.

—¿Quién diablo lo hubiera imaginado?

—¡Oh! estoy seguro que dejará á sus herederos una linda fortuna; pero es maricatico como todos los avaros: en vez de hacer producir su dinero, lo entierra no se sabe dónde.

Cesé en la conversacion de aquel postillon, por temor de que adivinara, por

una palabra imprudente, los pensamientos que me obcecaban, pues acababa de formar el proyecto de volver sobre mis huellas para robar á aquel hombre.

Solamente que no quería á ningún precio confiar á Luisa esa idea, y para justificar una marcha retrógrada precisábase encontrar un pretexto.

Así, pues, saliendo del estanco, aparentemente registrarame en los bolsillos y esclamé con tono contrariado, perfectamente fingido:

—¿Ah, diantre! he perdido mi cartera.

—¿Quizá la hayas dejado olvidada en alguna parte,—dijo Luisa, la cual no sospechó nada con mi mentira.

—Espera pues,—dije yo con el tono de un hombre que consulta sus recuerdos...—sí, eso es... lo dejé en la venta de la Picardía.

—¿Estás bien seguro de eso?

—Perfectamente. Me acuerdo que la abrí delante del ventero antes de salir. Habrá quedado sobre la mesa.

Ya no me quedaba sino demostrar á Luisa la urgencia de poseer otra vez la cartera. Le dije que contenía mi fé de bautismo, mi pasaporte y varios otros papeles no menos importantes; pareció muy contrariada por esa pérdida, y viendo que tenía intencion de volver á Nangis, manifestó el deseo de quedarse en una posada enfrente del mismo estanco, y que me esperara.

Peró no pudiendo adivinar cuáles serian las circunstancias del robo que iba á acometer, y el tiempo que exigiria, no quería dejar sola á Luisa en una posada, presa de una ansiedad cuya duracion érame imposible calcular. Ahora bien, despues de un debate de algunos minutos, le intímé para acabar de una vez la orden formal para que me siguiese, y la pobre mujer, siempre dispuesta para inclinarse á todos mis deseos, se resignó sin decir una sola palabra. Solamente me dijo que estaba muy cansada.

Hemos aquí volviendo las espaldas á Paris y dirigiéndonos hácia Nangis. Al oscurecer sobrevino un aguacero, el cual nos obligó á abrigarnos en una aldea distante 80 pasos del camino. Aprovechamos esa ocasion para comer, porque Luisa tenia hambre; me quedaban todavía cerca de dos francos, los que gasté allí con una alegría agena de toda inquietud. ¿No estaba yo seguro de que encontraría dinero en los escondrijos del tío Jeanton?

Rendida y estenuada Luisa, queria quedarse á toda costa, aun cuando debiese pedir asilo en la primer casa que encontrase. Me opuse á ello con energía. Veia, sin embargo, que sus fuerzas estaban agotadas y me repugnaba exigir de ella mas de lo que pudiese. Por otro lado, precisábase llegar á la Picardía de cualquier modo. Estaba en una de esas situaciones desesperadas, en que ya no es posible retroceder, cualquiera que sea el peligro que perciba uno antes sí.

Para conciliar esos embrazos propuse á Luisa que subiese á caballo sobre mis espaldas; e cyó que fuese una chanza; mas viendo que hablaba seriamente, se decidí para servirme de ese medio de locomoción. Gracias á mi vigor escepcional, no me sirvió de gran estorbo ese peso; no obstante, despues de ocho ó diez minutos de marcha tuve que detenerme un instante para descansar; á la quinta ó sesta parada reconoci por un monton de piedras que habia en la orilla del camino que estábamos ya cerca de la venta.

Me detuve por la última vez, no precisamente para tomar aliento, sino para combinar el plan sobre el robo que me habia propuesto efectuar.

Me fué imposible coordinar el menor proyecto, del cual quedase completamente satisfecho. Quería evitar un crimen mayor aún al robo, y en todos los momentos que se me presentaban veia, la imperiosa necesidad de matar al ventero.

En estas disposiciones de ánimo fué cuando llegué á la venta de Jeanton, teniendo siempre á Luisa sobre mis espaldas. Habia, pues, determinado que obraría segun las circunstancias, sin plan fijo, pero resuelto á no retroceder ante ningún extremo para alcanzar mi objeto.

Llamé á la puerta, pero lo creó nadie? llamé con mano casi temblorosa. Sentia instintivamente que tocaba á un momento decisivo y solemne de mi existencia. Sombrios y siniestros pensamientos agolpábase á mi cerebro. Estaba inquieto y casi turbado.

Habiendo mi llamamiento quedado sin contestacion, pegué un segundo golpe, pero esta vez con mano firme y segura. Mi resolucion estaba muy bien tomada.

—¿Quién es?—preguntó una voz desde el interior.

—¡Ehl! ¡ehl! tío Jeanton,—respondí al instante,—son vuestros dos viajeros de esta mañana que vuelven. Venid pronto á abrirnos la puerta, porque hace un tiempo perro.

Abrióse la puerta y entramos. Me deslicé en escu as hácia Jeanton por la incomodidad que le causáramos, y le supliqué que encendiese un buen fuego para que pudiesemos secar nuestros vestidos, que estaban chorreando agua; pero sucumbiendo Luisa de cansancio, preferí echarme inmediatamente en la cama. En consecuencia, el tío Jeanton la condujo á un cuarto casi contiguo á la cocina, en donde nos habíamos quedado la víspera, despues de lo cual volvió hácia mi gozoso y vivaraz, preguntándome si tenia ganas de cenar.

No pensaba comer en este momento. Sin embargo, acepté, pues los preparativos de la cena me parecian un excelente medio para ganar tiempo.

XL.

Homicidio del ventero de Nangis.

La venta de la Picardía cuyo amo era el tío Jeanton, tenia solamente un piso bajo y tres piezas: la cocina en donde dormia el ventero en una especie de armario cama, una salita con mesas destinadas para los consumidores, y otra gran habitacion con cuatro camas en donde los viajeros dormian forzadamente al lado uno de otros. Luisa entonces ocupaba una de esas camas. En las otras no habia nadie.

Estaba pues, muy seguro, de que no habia en la casita sino Luisa, el ventero y yo.

Así como lo dije otra vez, la venta estaba lejana de cualquiera otra casa; la noche avanzada, y hacia un espantoso tiempo. Todo parecia, pues, favorecer mis criminales proyectos.

Jeanton habia echado dos ó tres hacietos de leña seca en la chimenea, en donde no tardó en levantarse una abundante llamarada.

Paseábame á lo largo de la cocina, cavilando el modo con que debía matar á aquel pobre diablo, y querría hacer lo posible para evitar el ruido de una lucha, temiendo que hiriéndole con el puñal que llevaba en mi bolsillo, de no acabarlo al instante, gritase. Miré, pues, acá y allá, á ver si encontraba un arma mas á propósito á mi alcance y para mi objeto, cuando el ventero se volvió de repente hácia mi diciéndome:

—¡Ehl! caballero, ¿en qué diablo pensais, dejando arder un fuego tan bueno sin venir á calentáros?

—¡A fé mial tenéis razon; voy á secarme un poco, pero no vayais á sorprenderos de mi semblante pensativo porque estoy muy inclinado á la meditacion.

Me aproximé al fuego. La chimenea era muy vasta, mas ancha que profunda, y en cada lado habia un banco de madera, en el cual podian sentarse cómodamente cuatro personas; sentéme con uno de ellos, y en el ángulo de la chimenea, casi bajo mi mano derecha, vi una enorme barra de hierro larga cerca de un metro, la que colocaban probablemente sobre los morrillos para sujetar la leña.

—¡Vaya, pues!—pensé en mi interior, hé aquí mi verdadero asunto. Si no soy un torpe, con esta pequeña herramienta debo pulverizarlo con el primer golpe.

Desde entonces no pensé ya sino encontrar la ocasion para herirlo convenientemente, esto es, con seguridad.

—Veamos, tío Jeanton,—le dije con ese tono familiar que no habia abandonado,—¿qué es lo que vamos á cenar?

—¡Ah, señor! Ya sabeis que no tengo gran cosa: aqui no veo á nadie, excepto una vez por semana los días del mercado de Nangis. Tengo sin embargo una docena de huevos, y si os gusta una tortilla...

—Está bien, si: una tortilla es todo lo que quiero, pero con tocino por ejemplo.

—¡Ah! eso es muy fácil. Tengo justamente excelente tocino. Vais á verlo.

Colocó al instante un triángulo de hierro en medio del hogar, puso la sartén sobre ese mismo triángulo, luego descolgó un cordelillo fijado por un clavo en la chimenea rematando con una bala de plomo y le dió dos ó tres vueltas al rededor del mango de la sartén, y mientras freia el tocino se dirigió hácia la mera para cascar y batir los huevos.

Apenas volvió la espalda me apoderé de la barra de hierro, y sujetándola con la mano derecha á lo largo de mi rodilla, me levanté.

Ya habia llegado el momento decisivo.

—Sobre todo, tío Jeanton,—le dije para que se acercara mas al fuego,—os recomiendo que no dejéis quemar el tocino.

—Descuidad, caballero, voy á eso.

Y diciendo eso cogió un tenedor, se acercó á la sartén y se inclinó ligeramente encima para menear el tocino.

Era esa la ocasion que yo esperaba; estaba detrás de él, de modo que no podia ver el movimiento de mi brazo. Levanté la barra y le aseté sobre la cabeza un tremendo golpe, capaz de aturdir á un toro.

No dió mas que un grito ronco y ahogado y cayó en el fuego con el rostro en la sartén. Le habia asesinado.

Me apresuré á retirarle del fuego y lo eché al suelo entre la mesa y la chimenea. Tenia el occiput enteramente despedazado y brotaban arroyos de sangre por una herida ancha y profunda; no daba ya ninguna señal de vida, y sin embargo, para mas seguridad, le aseté aun cuatro ó cinco barrazos en el cráneo.

El suelo de la cocina habia sido transformado en una charca de sangre, y la cabeza de la victima no era ya sino un monton informe de carnes y huesos molidos. Eché encima de la sangre varias paletadas de ceniza caliente, apagué el fuego; levanté los contravientos y púsemelo al momento á explorar los sitios.

Dirigíme derecho al armario, donde encontré, en una bolsa de badana, una cantidad de 86 francos en plata, mas un reloj de plata, una cruzceta de oro y 17 francos en calderilla en una canastita de mimbre.

Era, pues, evidente, segun lo que habia dicho el postillon, que no consistia en esa cantidad la fortuna del ventero.

Registré en el gergon de su cama, abrí todos los cajones y revolví todos los muebles, visité hasta los últimos rincones y no pude encontrar nada.

Quedaba aun el sótano, en donde el avaro podia haber ocultado su tesoro. Bajé á él, pero las mas escrupulosas pesquisas no me hicieron descubrir nada.

Subí otra vez á la cocina, desconsolado por haber matado á un hombre por solo setenta y tres francos, continuando mis indagaciones por espacio de una hora. El cadáver del ventero yacia allí bañado en sangre, con las manos crispadas y con una pierna doblada y debajo de la otra. Por un capricho que me seria difícil explicar, le cogí por el cuello de la chaqueta para levantarla hasta ponerlo derecho delante de mí, tieso como un palo, y cuando vi su rostro magullado, en el que la sangre y la ceniza mezcladas habian formado una careta de fango; cuando vi su boca entreabierta, sus ojos fuera de las órbitas y los brazos abiertos como queriéndome abrazar, sobrecojido de espanto lo rechacé lejos de mí.

En su caída tropezó con una tabla cargada de platos, vasos y hotellas, cayendo al suelo con estruendo.

Luisa se despertó.

—¡Pedro! ¡Pedro!—esclamó.—¿Para qué hacéis... Dios mio!

Corrí á su cuarto, y agarrándola por los brazos,

—¡Levántate!... ¡levántate pronto!—le dije.—Es preciso que nos vayamos.

—¿Qué hay? ¿qué ha pasado?—preguntó mirándome con semblante descompuesto.

—Que es necesario huir de aquí enseguida, pues nuestra vida está en peligro.

Al poco rato la di á reconocer mi visita.

—¡Toma! ve lo que hay; he asesinado al ventero.

Dió entonces Luisa un terrible grito y le tapé al instante la boca, diciéndola con voz atronadora:

—¡Callate, desgraciada! Tus gritos pueden perderme.

Y como quiera que hacia esfuerzos para desprenderse de mis apretones, añadí rogando mi puñal:

—Si profieres una palabra mas, te asesino á tí tambien y entiero los dos cadáveres en el sótano.

La desgraciada, fuera de sí como una loca, y no sabiendo lo que hacia, cayó de rodillas, sin duda para implorar mi perdón.

—¡Miserable!—le grité con los dientes apretados y levantándola con gran violencia;—pero ¿no ves que estás arrojada encima de la sangre y que eso bastaria para hacernos subir al cadalso?

La eché su vestido, su chal y sus zapatos y sin darle tiempo para que acabara de vestirse del todo la llevé afuera.

Estaba muda, aterrorizada y transida por el miedo, y á no ser por un movimiento convulsivo, que agitaba todos sus miembros, hubiese creído que tenia en mis brazos un fantasma.

Era casi la una de la mañana. Llovía á torrentes, ni una estrella brillaba en el firmamento y un terrible viento agitaba las ramas de los grandes árboles del camino, los que torciéndose aparentaban gemir y quejarse. Todo á mi rededor presentaba la imagen de la desolacion: á pesar de mi escepticismo y mi desprecio á las preocupaciones, sentí correr por mis venas un calorífico de espanto y parecíame un instante que los desencadenados elementos gritaban tras de mí protestando contra mi crimen.

(Se continuará.)

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 23. — San Lope, obispo y confesor, y Santa Maria de Cerbellón.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

Continúan las novenas de Ntra. Sra. de las Mercedes, y serán oradores: en Don Juan de Alarcón, D. Juan García Pérez en la misa mayor, y D. Silvestre Rongier en los ejercicios de la tarde; en San Cayetano, D. Manuel Pesquero, y en las monjas de Góngora será orador D. Jaime Cardona.

En el oratorio del Olivar sigue celebrándose por la tarde la novena del Santísimo Sacramento, y dirá el sermón D. José Taverner. — En los Servitas continúa el setenario de la Virgen de los Dolores, y dirá el sermón en la misa mayor D. Jaime Cardona, y por la tarde don Gregorio Montes. — Sigue la novena de la Virgen del Hilar en Santa Catalina de los Donados y será orador D. Basilio Sanchez Grande.

Visita de la corte de María. — Nuestra Señora de la Encarnacion en su iglesia, y la de la Gracia en el colegio de Niñas de Loreto.

ANUNCIOS.

ZERCIDOS SIN CONOCERSE Y PASADO de bordados de oro por D. C. B., calle de las Infantas, 13, bajo.

DINERO BARATISIMO. — SE DA SOBRE papeletas del Monte, alhajas y efectos nuevos. Tabernillas, 8, segundo

RETRATOS, 24 Rs. — TARIJETAS Americanas, reproducciones, etc. Visitacion, 1, esquina á la del Principe.

MALES SECRETOS. — SE CURAN RÁPIDAMENTE con el tratamiento especial y sin mercurio, del médico Montaner. Cava alta 2, principal, junto al 52 de la calle de Toledo. De 12 á 6 de la tarde.

ANIVERSARIO DEL SEÑOR D. LOPE ESQUIROZ, que falleció el 23 de setiembre de 1867. La madre, hermanos y demas parientes suplican á sus amigos le encomienden á Dios. Todas las misas que se celebren el viernes 26 del actual en la iglesia del Carmen, calle del mismo nombre, por los señores sacerdotes á ella adscriptos, se aplicarán en sufragio de su alma.

ANIVERSARIO. La señora D.ª ESTEFANIA ORTIZ de la Torre y Gil (Q. S. G. H.) falleció el día 23 de setiembre de 1864. Todas las misas que se celebren el 26 del corriente en la parroquia de San Martín por los señores sacerdotes adscriptos á ella, serán aplicadas por su eterno descanso.

TERCER ANIVERSARIO. D. JOSE DE CELIS RUIZ falleció el 23 de setiembre de 1863. Las misas que se celebren el día 26 del corriente en la iglesia parroquial de San Ginés y en los oratorios del Olivar y Espíritu-Santo, por los señores sacerdotes de las mismas, se aplicarán por el alma de dicho señor. Sus sobrinos ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

ESTABLECIMIENTO DE CAMBIO UNIVERSAL. — Esta sociedad conforme á lo acordado en la junta general que se celebró el 30 de junio pasado, cita á todos sus socios y acreedores para resolver lo que se crea mas conveniente, á junta general, que se celebrará el día 20 del mes próximo de octubre, á la una de la tarde, en la casa núm. 10, calle de Capellanes. Adviertiendo de que cualquiera que sea el número de concurrentes será válido el acuerdo que en ella se adopte. Madrid 20 de setiembre de 1868. — Bartolomé Pla y compañía.

LANERIAS DE INVIERNO DESDE 2 1/2 reales, porcales á 14 cuartos, madapolanes por piezas á 13 cuartos y por vara á 14, chales alforbrados á seis duros, frazales de seis cuartas á 6 rs., damasos de lana azules á 12 rs. Postas 13, esquina á la de San Cristóbal.

DUENAS, MÉDICO-CIRUJANO. DENTISTA DE CÁMARA. Carretas, 7, principal.

DINERO. — SE PRESTA CON GARANTIA de las papeletas del Monte de Piedad y se compran las mismas. Calle de la Gorguera, 8, principal.

GRAN COMPANIA DE HOTELES EN ESPAÑA. — Gran hotel de los Principes, Puerta del Sol, 11 y 12, Madrid. Mismas casas en Córdoba, hotel de Rizzi; Cádiz, hotel de Cadiz; Sevilla, hotel de Londres; Granada, hotel de los Siete Sueños. — Hay habitaciones desde 30 rs. en adelante y granles departamentos reservados para familias, á precios convencionales.

SE ALQUILA UN GABINETE. DESEN- Seño, 3, izquierda; no es casa de huéspedes.

UNA JOVEN DE 19 AÑOS DESEA Orlar en casa de sus padres, Calle de Preciados, núm. 3, etc. 3º, darán razon

VINO SUPERIOR A 8 CTOS. CUARTI- No. Rubio, 39, tienda.

PILDORAS DEPURATIVAS LAXAN- T del doctor Garcia. — Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedias, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc. Madrid, Hortaleza, 9, botica; Valladolid, Dr. Romeo; Valencia, Rives; Zaragoza, Dr. Esdréaga; San Sebastian, Diez Benito; Granada, Torres; Sigüenza, Armada.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO A calle de la Amnistia núm. 6, bajo, á ocho á cinco.

CURACAO FRANCES HIGIENICO De J.-P. LAROEZ, en Paris. Su excelente calidad se recomienda de tal modo, que ya no hay Café, Hotel ó Establecimiento publico importante en Europa, que no lo ofrezca á sus consumidores. Venta al por mayor: Casa J.-P. LAROEZ, 2, rue des Lions-Saint-Paul, en Paris. Depósito general en Madrid: Isidro Ferrer y C.ª, Montera, 51, y en los principales cafés; Barcelona, Ramon Cayus

FOTOGRAFIA DE QUINTIN TOLEDO. Calle de Sevilla, núm. 16. Seis tarjetas, inclusa la primera, 24 40 — Doce id., 40. — Seis id. americanas, 25

12 CUARTOS TUBOS PARA PETRO- Aleo. Olivo, 13, la apisteria y obrador de vitriero

LA SIN PAR. — GRAN ALMACEN DE pianos y órganos de todas clases, hasta los magníficos de Erard, Pleyel, Alexandre, etc., sin competencia posible en los precios. Talleres de construccion, composuras, embajales, etc. Dirigirse á don Emilio Baraibar, Fuencarral, 43 duplicado.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO. A San Carlos, 4, pral, derecha.

GRAN BARATO DE CALZADO. — LA Mahonesa, Montera, 51. — Habiéndose recibido parte del surtido de invierno, se venden á los precios fijos siguientes:

Botinas de vaca legítimas, de 40 á 48 reales; de becerro con medias suelas, 34 á 38; de becerro de una suela y de seagron, á 32; de charol entera, á 36; con charol, á 34; de becerro mate con botones, á 40; de sagren con botones, 34; y zapatillas de invierno, á 18.

Para señoras. — Polonesas rebatidas, 36; de sagren con puntera rebatidas, 24; de rusel con bicoteras de charol, 28; id. con puntera de charol, á 22; y de cabra, á 20.

Se garantiza el cosido.

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO A calle de la Amnistia núm. 6, bajo, á ocho á cinco.

CURACAO FRANCES HIGIENICO De J.-P. LAROEZ, en Paris. Su excelente calidad se recomienda de tal modo, que ya no hay Café, Hotel ó Establecimiento publico importante en Europa, que no lo ofrezca á sus consumidores. Venta al por mayor: Casa J.-P. LAROEZ, 2, rue des Lions-Saint-Paul, en Paris. Depósito general en Madrid: Isidro Ferrer y C.ª, Montera, 51, y en los principales cafés; Barcelona, Ramon Cayus

DINERO. Se dá en el acto y mas que en alguna otra parte, sobre las papeletas del Monte de Piedad; se compran las mismas aunque estén vencidas. Casa antigua y reservada, calle de los Negros, núm. 20, en trasuelo de la izquierda, esquina á la calle del Carmen.

IMP. DE D. HILARION DE ZULOAGA Editor, el mismo.